



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE
Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX
Nº 14
25.01.2026

Domingo de la 3ª Semana del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 8, 23b; 9, 1-3)
Salmo Responsorial	Salmo 26 (Sal 26, 1bcde. 4 13-14.)
2ª Lectura	De la 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 1, 10-13. 17)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 4, 12 - 23):

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: **«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».**

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: **«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».**

Pasando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: **«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».** Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y, pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y **los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.**

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



La "buena nueva" que Jesús proclama se resume en estas palabras: "El reino de Dios —o reino de los cielos— está cerca" (Mt 4, 17; Mc 1, 15). ¿Qué significa esta expresión? Ciertamente, no indica un reino terreno, delimitado en el espacio y en el tiempo; anuncia que Dios es quien reina, que Dios es el Señor, y que su señorío está presente, es actual, se está realizando.

Por tanto, la novedad del mensaje de Cristo es que, **en Él**, Dios se ha hecho cercano, que ya reina en medio de nosotros, como lo demuestran los milagros y las curaciones que realiza. Dios reina en el mundo mediante su Hijo hecho hombre y con la fuerza del Espíritu Santo, al que se le llama "dedo de Dios" (cf. Lc 11, 20). El Espíritu creador infunde vida donde llega Jesús, y los hombres quedan curados de las enfermedades del cuerpo y del espíritu. El señorío de Dios se manifiesta entonces en la curación integral del hombre. De este modo Jesús quiere revelar el rostro del verdadero Dios, el Dios cercano, lleno de misericordia hacia todo ser humano; el Dios que nos da la vida en abundancia, su misma vida. En consecuencia, el reino de Dios es la vida que triunfa sobre la muerte, la luz de la verdad que disipa las tinieblas de la ignorancia y de la mentira.

BENEDICTO XVI

Visita nuestra web en reinacielo.com, o a través del Qr:



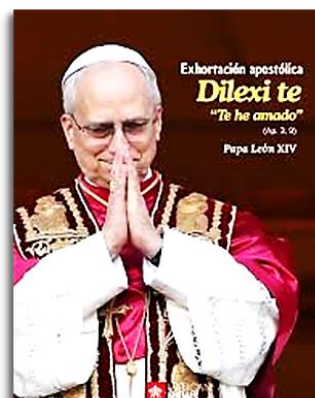
Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (9)

Capítulo Tercero: *Una Iglesia para los Pobres*

Tres días después de su elección, mi predecesor expresó a los representantes de los medios de comunicación su deseo de que la Iglesia mostrara más claramente su cuidado y atención hacia los pobres: «¡Ah, ¡cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!».

Este deseo refleja la conciencia de que la Iglesia «reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo». En efecto, habiendo sido llamada a configurarse con los últimos, en ella «no deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro [...]. Hay que decir, sin rodeos, que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres». A este respecto, tenemos abundantes testimonios a lo largo de los casi dos mil años de historia de los discípulos de Jesús.



La verdadera riqueza de la Iglesia

San Pablo refiere que entre los fieles de la naciente comunidad cristiana no había «**muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles**». Sin embargo, a pesar de su propia pobreza, los primeros cristianos tienen clara conciencia de la necesidad de acudir a aquellos que sufren mayores privaciones. Ya en los albores del cristianismo los apóstoles impusieron las manos sobre siete hombres elegidos por la comunidad y, en cierta medida, los integraron en su propio ministerio, instituyéndolos para el servicio de los más pobres. Es significativo que el primer discípulo en dar testimonio de su fe en Cristo con el derramamiento de su propia sangre fuera san Esteban, que formaba parte de este grupo.

San Ambrosio nos relata cómo San Lorenzo, diácono en Roma en el pontificado del Papa Sixto II, al ser obligado por las autoridades romanas a entregar los tesoros de la Iglesia, «**al día siguiente trajo consigo a los pobres. Cuando le preguntaron dónde estaban los tesoros que había prometido, les mostró a los pobres, diciendo: “Estos son los tesoros de la Iglesia”**». Y San Ambrosio pregunta: «**¿Qué mejores tesoros tendría Cristo que aquellos en los que él mismo dijo que estaba?**». Y, recordando que los ministros de la Iglesia nunca deben descuidar el cuidado de los pobres y, menos aún, acumular bienes en beneficio propio, afirma: «Es necesario que cada uno de nosotros cumpla esta obligación con fe sincera y providencia perspicaz. Sin duda, si alguien desvía algo para su propio beneficio, eso es un delito; **pero si lo da a los pobres, si rescata al cautivo, eso es misericordia**».

Los Padres de la Iglesia y los pobres

Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia reconocieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo. La caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo encarnado. [...]. **San Ignacio de Antioquía**, por ejemplo, camino del martirio, exhortaba a los fieles de la comunidad de Esmirna a no descuidar el deber de la caridad para con los más necesitados, advirtiéndoles que no procedieran como los que se oponían a Dios: «Considerad a los que tienen una opinión diferente sobre la gracia de Jesucristo, que vino a nosotros: **¡cómo se oponen al pensamiento de Dios! No se preocupan por el amor, ni por la viuda, ni por el huérfano, ni por el oprimido, ni por el prisionero o el liberto, ni por el hambriento o el sediento.**»

>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

Era un sábado de octubre. El cielo de Manchester estaba cubierto de nubes grises. Joshua había dormido bien esa noche, lo cual era poco común y yo me había levantado con una extraña sensación de inquietud que no podía explicar. No era ansiedad ni miedo, era algo más, como si el aire mismo estuviera cargado de expectativa. Sari había visto un anuncio en el periódico sobre una exposición cultural en la Catedral Católica del Centro de la ciudad. Normalmente jamás habríamos considerado visitar una catedral católica, no por hostilidad, sino simplemente porque no era nuestro mundo. Pero esta exposición era diferente. Se titulaba Jóvenes santos del siglo XXI y según el anuncio incluía artefactos relacionados con jóvenes que habían sido beatificados o canonizados recientemente. Sara pensó que podría ser interesante desde un punto de vista histórico y cultural y que tal vez el ambiente tranquilo de una catedral no sobreestimularía a Joshua. Recuerdo que dudé. Le dije a Sara que no estaba seguro de que fuera apropiado llevar a Joshua a un lugar donde se exhibían reliquias, donde se promovía precisamente aquello que yo predicaba en contra. Pero ella me miró con esos ojos cansados que había desarrollado a lo largo de los años y me dijo, "David, solo es una salida. Joshua necesita salir de casa y nosotros necesitamos hacer algo diferente. No vamos a adorar nada, solo a ver una exposición." Tenía razón.



Los sábados se habían vuelto monótonos, la misma rutina una y otra vez. Así que accedí diciéndome a mí mismo que era simplemente una actividad cultural, nada más. Preparamos a Joshua y también sus audífonos con cancelación de ruido por si el ambiente se volvía demasiado estimulante. La catedral de Manchester es un edificio imponente con sus torres góticas que se elevan hacia el cielo. Nunca había entrado en ella, aunque había pasado frente a sus puertas cientos de veces en mis años viviendo en la ciudad. Cuando cruzamos el umbral, debo admitir que algo en mí se tensó. Veía las estatuas de santos, las velas encendidas, las personas arrodilladas en oración y una voz en mi cabeza repetía las advertencias que había predicado durante años. Esto es idolatría. Esto es veneración de imágenes. Esto no es lo que Cristo enseñó. Pero me mantuve en silencio. Habíamos venido por Joshua, no por mis conflictos teológicos. La exposición estaba montada en una capilla lateral y entramos junto con un pequeño grupo de visitantes. Había fotografías, textos explicativos, objetos personales de estos jóvenes santos. Me llamó la atención ver que eran personas contemporáneas que habían muerto jóvenes, pero cuyas vidas, según los textos, habían sido ejemplos extraordinarios de fe.

Joshua caminaba entre Sara y yo, cogido de nuestras manos. Estaba sorprendentemente tranquilo, mirando las luces de las velas con su fascinación característica por las cosas brillantes. No hacía ruidos, no mostraba signos de angustia, eso en sí mismo era inusual y me dio esperanza de que esta salida podría ser después de todo una buena idea. Entonces llegamos a una sección dedicada a un joven italiano llamado Carlo Acutis. Nunca había oído hablar de él. Había una fotografía grande de un adolescente con cabello oscuro y una sonrisa amable vestido con ropa informal. Los textos explicaban que había nacido en 1991 y había muerto de leucemia a los 15 años. Era un chico apasionado por la tecnología. Había creado un sitio web catalogando milagros eucarísticos y había sido beatificado en 2020. Lo llamaban el santo de los jóvenes y el influencer (*expresión utilizada para personas que en Internet crean canales que consultan muchas personas en las redes sociales*) de Dios. Era un adolescente del siglo XXI que según el texto había descubierto que la santidad no requería cosas extraordinarias, sino vivir lo ordinario con amor extraordinario.

Canal de YOUTUBE: Católicos con orgullo: <https://www.youtube.com/watch?v=a6FZIM9n6jI>

Continúa D.m. en la próxima HS

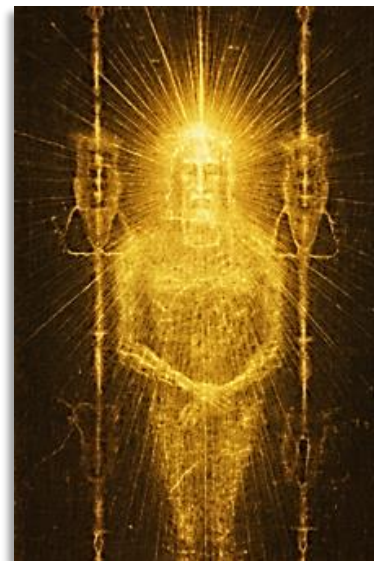


(Viene de la HS anterior...)

Continuación de la conferencia del P. Loring en la Universidad de Barcelona.

...Por ejemplo: entre los vídeos que he hecho tengo uno titulado «Identificación científica de la tumba y de los huesos de San Pedro». Para hacerlo he estado un mes en Roma hablando con los arqueólogos que han hecho la identificación. Estos huesos se han analizado con el Carbono-14 y vale. ¿Por qué? Porque estos huesos han estado 2.000 años metidos en un nicho muy bien guardados, y el Carbono-14 está inalterado.

Pero la Sábana Santa, a lo largo de la historia, ha sufrido numerosas circunstancias que ha alterado el carbono 14 de la misma. Entonces, cuando a mí me dicen: Según el Carbono-14, la Sábana Santa es de 1300, entonces yo respondo: Si el Carbono-14 que tiene se debe sólo al paso del tiempo, concedo. Pero si ha habido factores que han alterado el Carbono-14, niego. La fecha que usted me da es inválida. Hay varios factores que han podido alterar el Carbono-14 de la Sábana Santa. Me detengo en uno, porque no hay tiempo de más. Pero no es el único. Se trata de la radiación nuclear que enriqueció el Carbono-14 y rejuveneció el lienzo. Esta radiación se produjo en el momento de la resurrección. No hay explicación más aclaratoria. Porque la imagen no es pintura. El que diga que es una pintura, no sabe lo que dice. Entre hilo e hilo no hay pintura. Si yo doy un trazado con un pincel en un lienzo, coloreo los hilos, pero dejo pintura entre hilo e hilo. En la Sábana Santa no hay pintura entre hilo e hilo. Y los hilos están coloreados porque están chamuscados.



Le pregunté a Jackson en el Congreso de Turín: - ¿Por qué cada vez que hablan ustedes de la radiación que grabó a fuego la imagen, añaden siempre «radiación instantánea»? Contestó: - Porque los hilos no están carbonizados. Están superficialmente chamuscados. Y por la penetración de la quemadura podemos medir la fracción de segundo que duró la radiación. Esta radiación que salió del cuerpo de Cristo en el momento de la resurrección grabó a fuego la imagen. No hay otra explicación. Ningún cadáver de la historia ha grabado a fuego su imagen en el lienzo que lo cubre. Si yo cubro un cadáver con una sábana, dejará manchas de sangre, si había, o manchas de sudor, si lo tenía, o incluso manchas de excrementos, quizás. Pero ningún cadáver de la historia graba su imagen a fuego en el lienzo que lo cubre.

¿Por qué Cristo grabó su imagen a fuego? Porque resucitó. Y no hay otra explicación. Por eso la Sábana Santa es un documento científico que confirma un dogma de fe: que Cristo resucitó. Porque si Cristo no resucitó, la Sábana Santa no tiene explicación. El Profesor Lindner dijo textualmente: «Esta radiación del cuerpo de Cristo no se explica por causas naturales. Es sólo una consecuencia del hecho sobrenatural de la resurrección». A veces, con medios naturales, se pueden obtener los mismos efectos que por un hecho sobrenatural. La Medicina puede soldar una pierna partida, pero también se puede soldar por un milagro, como en el caso del cojo de Calanda. El efecto es el mismo, pero el modo es diferente. Uno es natural y el otro es sobrenatural.

Continuará D.m. en la próxima HS...